

"LLUVIA"

Esther Sonia Ramos Nuez



Capítulo 1

Las primeras luces del amanecer bañaron su cuerpo de claridad incipiente, borrando las huellas de los enrevesados sueños que, obstinados, le asaltaban sin piedad una noche tras otra. Durante el día mantenía entretenida su parte consciente para huir de la reveladora soledad, madre nutricia de la evidencia, de la verdad absoluta sin "paños calientes"...A medida que se acercaba la hora del ocaso, la incomodidad que había mantenido a raya durante toda la jornada se hacía dueña y señora de su cuerpo, su tiempo, su espacio. Esta extendía sus tentáculos más allá de límites insospechados, acaparando y succionando toda su energía. De ahí que le temiera a la oscuridad, precursora de desvelos y malestares nocturnos. El pertinaz insomnio había dejado su tarjeta de visita menoscabando su salud, pintando dos sombras imborrables bajo sus ojos desprovistos de vida...

Sin embargo, ese nuevo día, el alba le trajo un regalo. El olor de la tierra mojada que se colaba a través de la entreabierta ventana le insufló el impulso necesario para dejarse llevar por una idea venida de no sé dónde. Sin pensarlo dos veces se deshizo del pijama empapado en sudor mientras salía a la calle, desnudo, literalmente en cueros. El gélido aire del amanecer le golpeó despiadadamente el cuerpo pero él se hallaba en otra realidad.

La lluvia, que caía de manera torrencial, observó curiosa al hombre que levantaba sus brazos al cielo dejándose limpiar por ella, en un ritual primigenio dormido en el código genético de la humanidad. Por ello, no se limitó a revitalizar su cuerpo, también liberó a su alma de ataduras exorcizándola de demonios atávicos que buscaban vivir a destiempo...

©Sonia.Ramos